
El hombre ante Dios. Comentario de Tomás de Aquino al Salmo 8, a la luz de sus fuentes

Men before God. Thomas Aquinas's Commentary on Psalm 8, in the Light of his Sources

RECIBIDO: 20 DE SEPTIEMBRE DE 2010 / ACEPTADO: 18 DE NOVIEMBRE DE 2010

Piotr ROSZAK

Wydział Teologiczny
Uniwersytet Mikołaja Kopernika. Toruń. Polonia
piotr.roszak1@wp.pl

Resumen: El artículo estudia el comentario de santo Tomás de Aquino al Salmo 8 fijándose particularmente en la relación entre Dios y el hombre. Para situar mejor el pensamiento del Aquinate se recuerdan las interpretaciones anteriores, tanto de la época patristica como medieval. Una vez analizado el título del salmo y tras subrayar lo original de la exégesis de santo Tomás, se exponen los elementos de la antropología tomasiana que se desarrolla en dos direcciones: en relación con Dios y con todo el mundo creado. No puede olvidarse el enfoque cristológico, que interesa mucho a santo Tomás como magister in Sacra Pagina.

Palabras clave: Tomás de Aquino, Exégesis medieval, Antropología.

Abstract: The article studies the commentary of Saint Thomas Aquinas on Psalm 8, with special focus on the relation between God and men. To better place Aquinas's thinking earlier interpretations of the patristic and medieval epochs are reviewed. After considering Thomas's analysis of the psalm title and noting the originality of his exegesis, the article studies the elements of thomasian anthropology in two facets: in relation with God and in relation with the created world. The Christocentric approach that so interests Saint Thomas as magister in Sacra Pagina cannot be ignored.

Keywords: Thomas Aquinas, Medieval Exegesis, Anthropology.

La historia del pensamiento humano representa varios intentos de definir al hombre. Cada uno de ellos refleja un particular modo de pensar y percibir la realidad humana: a veces un humanismo que ve en Dios un peligro para el hombre o, por el contrario, una gran fuente de la nobleza y dignidad del ser humano. Lo que trasciende de todos estos proyectos antropológicos es la convicción de que el hombre no puede considerarse en absoluta independencia de Dios: siempre necesita situarse de alguna manera frente a Él. La importancia de esta cuestión –que expresa simbólicamente la pregunta del salmo octavo: *¿qué es el hombre?*– resulta fortalecida por la reflexión sobre la naturaleza humana, que tiene una enorme carga filosófica y siempre ha suscitado un especial interés entre los pensadores.

En estas páginas intentaremos presentar una parte del rico pensamiento patrístico y medieval expresado en los comentarios al Salmo 8, destacando la síntesis de santo Tomás de Aquino recogida en su *Lectura super Psalmos*. Se trata de situar la exégesis de santo Tomás ante sus fuentes patrísticas y medievales más influyentes, aunque no siempre nombradas. Sin embargo, antes de entrar en el análisis de los comentarios de los Padres, a título de introducción, nos detendremos primero en algunos conceptos e imágenes bíblicas claves que facilitan la lectura del Salmo 8. Serán los puntos a los que luego prestaremos más atención a la hora de adentrarnos en cada uno de los textos patrísticos y medievales.

1. ASTARE CORAM TE

La posición antropológica fundamental del hombre –encontrarse *coram Deo*– según la Biblia, permite percibir correctamente su papel y lugar en la creación: el hombre está íntimamente relacionado con Dios y en esta relación trascendente encuentra su plena auto-realización¹. No está en un mundo –como creía la filosofía griega– que no tiene comienzo y fin, mezclado entre dioses y héroes. El pensamiento bíblico muestra la perspectiva que sitúa al hombre «enfrente» de Dios, pero no enfrentado: como alguien que ha recibido una gran misión (el desarrollo del mundo como desafío de la creación) y es responsable de ello ante el mismo Creador.

Esta profunda fe bíblica se manifiesta claramente en la liturgia de la Iglesia, cuando en la segunda plegaria eucarística –Anáfora de la *Traditio*

¹ Cfr. SOGGIN, J. A., «Salmo 8:3: osservazioni filologico-esegetiche», *Biblica* 3 (1966) 420-424.

Apostolica recogida en el Canon de Hipólito del siglo III– se habla de los fieles cuya misión consiste en *astare coram Te et Tibi ministrare*. Esta frase es una inagotable fuente para la espiritualidad cristiana, en la cual se le recuerda al hombre que se encuentra en el sitio donde Dios le puso y debería percibirse como servidor suyo y pastor de la creación. No es cuestión suya discutir con Dios sobre el lugar y circunstancias en las que se encuentra ante Él. Su mérito consiste en aceptarlo y servir «desde» esta situación, con la plena confianza en la sabiduría de su Creador, que en su providencia eligió este sitio y no otro para él. Como es digno de notar, en esa frase se entrecruzan varios temas principales de una teología espiritual que es capaz de alimentar profundamente toda la vida cristiana².

Aunque no aparece literalmente en el texto del salmo 8, pero sí forma parte de su ambiente terminológico y cultural, el término «rostro» en hebreo se apoya en *pānîn*, que ha configurado el concepto de persona como relación. Esta palabra reconoce a Dios como persona que se vuelve a los hombres y así concibe la situación del hombre en el mundo no solo desde «abajo», sino también eligiendo como ángulo el del mismo Dios. «Buscar el rostro de Dios», a lo que llaman muchas veces los salmos, es algo profundamente interior y significa orientarse hacia la búsqueda de la vida íntima de Dios. Los salmos 105,4 y 24,6 que trascienden lo meramente cultural de su origen, recuerdan que buscar el rostro de Dios exige vivir según la justicia y la verdad³. Encontrar el rostro de Yahvé cambia la vida, la llena de paz y alegría y supone una gran fuente de bendición⁴. El rostro de Dios aparece en el Antiguo Testamento como término que describe la profundidad de la vida divina, su máxima intimidad, que quiere compartir con los hombres. Moisés hablaba con Dios. Jesús siempre ve al Padre (Jn 1,18).

Para los salmistas, la búsqueda del rostro de Dios parece ser una tarea continua de los hombres: en cada situación de la vida el creyente debe mirar hacia Dios, sentirse en su presencia salvadora. Por eso los salmos piden que

² Más sobre la importancia de esta frase en: BOTTE, B., «Die Wendung “astare coram te et tibi ministrare” im eucharistischen Hochgebet II», *Bibel und Liturgie* 49 (1976) 101-104; también: MAZZA, E. y LANE, R., *The Origins of Eucharistic Prayer*, Collegeville, MN: The Liturgical Press, 1995, 150ss.

³ DEL POZO, G., «Contemplar el rostro de Dios en el rostro de Cristo: la teología existencial de Joseph Ratzinger», *Revista Española de Teología* 69 (2009) 547-583.

⁴ GERTZ, J. Ch., «Herrschen in den Grenzen der Schöpfung: Ein Beitrag zur alttestamentlichen Anthropologie am Beispiel von Psalm 8, Genesis 1 und verwandten Texten», *Zeitschrift für Alttestamentliche Wissenschaft* 2 (2006) 310-311.

el Señor no oculte su rostro por el mal comportamiento del pueblo de la Alianza, sino –como lo expresa la bendición sacerdotal– que brille su rostro sobre todos los fieles; lo cual es sinónimo de la riqueza espiritual y material de todo su pueblo. Es el tema que retoma el Salmo 8, que por su belleza literaria y profundidad doctrinal pronto entró en el devocionario cristiano, aunque según algunos, fue cantado ya en la liturgia del templo en la Fiesta de los Tabernáculos.

2. ALGUNAS INTERPRETACIONES PATRÍSTICAS Y MEDIEVALES DEL SALMO 8

El Salmo 8 es, técnicamente hablando, un himno de alabanza que, con su estilo y contenido, pertenece a la tradición sapiencial⁵. En términos generales, refleja una investigación racional dedicada a la búsqueda de razones de la dignidad del hombre vistas en la perspectiva de Dios. El descubrimiento y contemplación de Dios como Creador es para el autor del salmo la fuente de meditación de la belleza de la naturaleza. El salmo expresa, por otro lado, la búsqueda humana de su identidad existencial en el marco de toda la creación: *¿Que es el hombre?* Esta pregunta retórica marca la estructura del salmo y su hermenéutica⁶.

La terminología y el tema de la dignidad del hombre que se expresan en este salmo, llamaron la atención de los Padres de la Iglesia desde el principio⁷. Como todos los salmos, también el octavo aparece en la liturgia de la Iglesia, que considera el salterio como un evangelio del Antiguo Testamento y, en lugar de sustituir esta oración por otra, ya directamente relacionada con

⁵ Es muy rica la literatura dedicada al estudio del salmo 8 en la exégesis contemporánea. Sirven como buena introducción: BEYERLIN, W., «Psalm 8: Chancen der Überlieferungskritik», *Zeitschrift für Theologie und Kirche* 1 (1976) 1-22; BRENNAN, J. P., «Psalms 1-8: some hidden harmonies», *Biblical Theology Bulletin* 1 (1980) 25-29; TANNER, M., «Psalm 8:1-2: studies in text», *Theology* 557 (1966) 492-496; HINSON, E. L., «Psalm 8», *Interpretation* 4 (2005) 392-394. Para aspectos concretos de la teología del salmo, como lo referente a la infancia, vid.: KUNZ-LUBCKE, A., «Gotteslob aus Kindermund: zu einer Theologie der Kinder in Psalm 8», en *Mensch und König*, Freiburg im Breisgau, New York: Herder, 2008, 85-106; o bien sobre la naturaleza: WALLIS, G., «Psalm 8 und die ethische Fragestellung der modernen Naturwissenschaft», *Theologische Zeitschrift* 4 (1978) 193-201; WHITEKETTLE, R., «Taming the shrew, shrike, and shrimp: the form and function of zoological classification in Psalm 8», *Journal of Biblical Literature* 4 (2006) 749-765.

⁶ RICOEUR, P., «Herméneutique. Le finalité de l'exégèse biblique», en BOURG, D. y LION, A. (dirs.), *La Bible en Philosophie. Approches contemporaines*, Paris: Cerf, 1993, 27.

⁷ LAMB, J. A., *The Psalms in Christian Worship*, London: Faith Press, 1962; LITINS, O., «The Interpretation of the Psalms in the Early Church», *Texte und Untersuchungen* 9 (1961) 143-239.

Jesucristo, opta por seguir rezándola, como oración que habla de Cristo y fue rezada por el mismo Señor⁸.

Merece la pena detenerse brevemente en las interpretaciones del Salmo 8 que ofrecen los escritos de los Padres de la Iglesia, porque reflejan el modo de entender el mensaje del salmo en cada generación de cristianos. Es éste el principal marco interpretativo donde se colocará la exégesis del Salmo 8 de santo Tomás de Aquino⁹.

2.1. *San Agustín (354-430)*

Agustín, en su *In Psalmum VIII Enarratio*¹⁰, empieza fijándose en el título del Salmo: *in finem pro torcularibus*, que introduce el horizonte eclesiológico, con la gran idea del *Christus totus* en el fondo¹¹. Hay que notar el papel que juegan los títulos de los salmos que sirven como un importante punto de meditación y una clave de lectura, como lo indican los mismos: *Vox Christi ad Patrem, Vox Capitis, Vox Ecclesiae*¹².

Para san Agustín, el título *In finem pro torcularibus* tiene una dimensión eclesiológica, evocando las imágenes de la vendimia y el proceso de pisar el vino, pero permite diferentes enfoques interpretativos. Por un lado, como la uva primero ha de limpiarse y hay que seleccionar la mejor para el vino, así en la vida de la Iglesia se trata de purificar a los miembros: de momento están juntos los buenos con los malos, pero llegará el día en el que serán separados y juzgados por el amor divino. Otra similitud se apoya en Cristo como la vid: sus palabras entran en el oído de los creyentes, que las guardan en su memoria y las transforman en costumbres concretas (como el vino, al ser presionado, da la esencia); el vino dulce del Nuevo Testamento se convirtió en vinagre para los judíos que dieron esta bebida al Señor en la Cruz. Finalmente, se pue-

⁸ Cfr. KUCZYŃSKY, M., *Prophetic Song: the Psalms as Moral Discourse in Late Medieval England*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1995, 120-148.

⁹ GINGER, J., «The Scholastic Psalm's Commentary as a Textbook for Theology: The Case of Thomas Aquinas», en DUGGAN, A. (ed.), *Omnia dice – Medieval Studies in Memory of Leonard Boyle*, Aldershot: Ashgate, 2005, 211-229.

¹⁰ PL 36, 109-116.

¹¹ Cfr. MADRID, T., «La doctrina de san Agustín sobre la Iglesia», *Revista Agustiniana de Espiritualidad* 34 (1993) 547-603.

¹² El principal trabajo que trata el tema de los títulos de los salmos es WALSH, L. G., «The Christian Prayer of the Psalms according to the Tituli Psalmorum of the Latin Manuscripts», *Studies in Pastoral Liturgy* 3 (1967) 29-73. También: SALMON, P., *The Breviary through the Centuries*, Colledgeville: The Liturgical Press, 1962.

de referir la imagen también a los mártires, perseguidos por confesar el nombre de Cristo, cuyo cuerpo se ha quedado en la tierra, pero cuya alma ha ido al cielo (a ejemplo de la uva que, al ser pisada, pierde su cáscara).

La interpretación agustiniana del salmo tiene también una clara vertiente cristológica. Basta citar la explicación de la alabanza de parte de los niños que recibe en el Doctor de la Gracia un marco inesperado: son aquellos que no se alimentan como los mayores, sino que necesitan una comida para niños, lo cual hace referencia a san Pablo (cfr. 1 Cor 2,6). Hasta la misma pregunta «¿quién es el hombre?» evoca la dignidad de la naturaleza humana que fue asumida por el Señor en la plenitud de los tiempos. Y los demás versículos del salmo siguen esta lógica: la Iglesia Universal se parece a la luna y las Iglesias particulares son las estrellas admiradas en el cielo; el hijo del hombre es Jesucristo, bajo sus pies están todas las criaturas, porque Él, como primogénito de toda la creación, domina todo.

2.2. *Casiodoro (485–583)*

Entre la multitud de comentarios a los Salmos –parciales y completos– que se escribieron antes de santo Tomás de Aquino, destaca la obra del fundador del monasterio de Vivarium en el sur de Italia: Casiodoro; un hombre que por su dedicación y convencimiento salvó la herencia de la antigüedad. Su comentario se divide en cuatro partes¹³: primero analiza el título, luego procede a la división del salmo (*divisio textus*¹⁴) para detenerse después en la exposición principal del texto y terminar con la conclusión.

En cuanto al título, se nota el enfoque moral: se trata sin duda de la Iglesia, en la que las malas costumbres y la soberbia son expulsadas por la penitencia. La penitencia provoca –exprime– las lágrimas que conducen hasta el cambio de vida y finalmente a la salvación¹⁵.

En la división del salmo Casiodoro manifiesta claramente los temas principales de su comentario: aunque el salmo hable de la *Ecclesia vetus* (de la que resulta «exprimida» la Iglesia del Nuevo Testamento) y de la naturaleza humana, sin embargo *mente quoque condendum est, quod sic psalmus a Christo Domino natu-*

¹³ *Expositio in Psalmus VIII*, PL 70, 9-1056.

¹⁴ La *divisio textus* es un procedimiento muy importante para la exégesis patristica y medieval: cfr. ROSSI, M., «La divisio textus nei commenti scritturistici di s. Tommaso d'Aquino: un procedimento solo esegetico?» *Angelicum* 71 (1994) 537-548.

¹⁵ Cfr. O'DONNELL, J., *Casiodorus*, Berkeley: University of California Press, 1979.

*ram humanitatis assumptam tanta laude concelebrat, ut eam supra omnem creaturam clarissime testatur evectam*¹⁶. A Casiodoro le interesa ante todo el misterio de Cristo escondido en este salmo, ya que el hecho de asumir la naturaleza humana la ennoblece y destaca sobre todas las criaturas. Según Casiodoro, el salmo elogia la naturaleza humana, pero no en sí misma, sino en cuanto elegida por Dios como el instrumento de su divinidad. De ahí que el eje principal de la exposición se centre en la alabanza al Señor por su sabiduría y bondad, que percibe nuestra naturaleza como digna y se hace hombre para salvarnos de la muerte eterna. Por eso se fija en el nombre *Dominus noster*, porque la encarnación y otros bienes recibidos de su mano nos permiten exultar de gozo y llamarle Señor nuestro.

También llama la atención la descripción del mundo visible creado por Dios. Esta descripción, según nuestro autor, puede interpretarse en clave eclesiológica. Si ya en el comienzo identificó la *tierra entera* del Salmo con la catolicidad de la Iglesia, ahora los cielos son los libros del evangelio; la luna es la Iglesia y las estrellas son los hombres justos y religiosos que lucen en medio del mundo. El hombre de quien se acuerda el Señor es coronado por la gloria y el honor gracias a los méritos de Cristo: su resurrección revela la nueva dignidad del hombre y abre la nueva perspectiva por la que el hombre supera todo el mundo creado.

En la conclusión del comentario, Casiodoro resume el tema principal del Salmo 8: la doble naturaleza de Cristo; y termina con un análisis de la simbología del número octavo en la Biblia y en la tradición, recordando a las ocho almas que entraron en la barca de Noé; David es el octavo hijo de Jesé, y en el día octavo resucitó el Señor, elevando así nuestra esperanza.

Merece la pena añadir que santo Tomás en su *Lectura super Psalmos* también se refiere al comentario de Casiodoro, que cita como *Glossa Cassiodori*¹⁷ o simplemente diciendo *secundum Cassiodorum*¹⁸.

2.3. Bruno de Colonia (1035–1101)

El mismo enfoque eclesiológico de Casiodoro domina en el comentario de san Bruno, fundador de la Orden de los Cartujos¹⁹. Ya desde el análisis del

¹⁶ *Expositio in Psalmus VIII*.

¹⁷ Cfr. TOMÁS DE AQUINO, *In Ps.*, 6, n. 6.

¹⁸ Cfr. TOMÁS DE AQUINO, *In Ps.*, 7, n. 5; también *In Ps.*, 47, n. 3.

¹⁹ *Expositio in Psalmos, In Psalmum VIII*, PL 152,14.

título del salmo, se hace notar esta óptica que interpreta el Salmo 8 como la manifestación de la enorme riqueza de la Iglesia de Cristo. De ahí que el título *pro torcularibus* pueda entenderse tanto referido a las iglesias de judíos y gentiles, de las cuales está compuesta la Iglesia universal, como también *pro multis singularibus Ecclesiis*, que están dispersas por todo el mundo. A Bruno le interesa la perspectiva histórico-salvífica: como el nombre del Señor fue conocido primero por los judíos, así ahora su nombre va a ser adorado por todas las naciones. Esta es la misión de la Iglesia: dar a conocer este nombre que es *admirabilis*. Los siguientes versículos del salmo son una clara manifestación de la soberanía de Jesucristo y de su magnificencia: Cristo está por encima de todas las criaturas racionales y de los ángeles, supera a toda la creación. Por eso, de la boca de los niños sale el himno de alabanza hacia Él –que es acción del Espíritu Santo– para que los judíos por este maravilloso testimonio conozcan su dignidad de Hijo de Dios que ha venido para cumplir la Ley.

La descripción del mundo creado y del cosmos sirve a Bruno para hablar de la diversidad de las iglesias locales, del carisma de los predicadores, mostrando la belleza del Señor, que supera totalmente lo que intentan describir. Curiosamente la luna que aparece en el texto del salmo es imagen de la Iglesia universal (las estrellas son las iglesias particulares): las fases de la luna son los diversos tiempos que tocan a la Iglesia, desde la persecución a la época de paz, cuando puede desarrollar su actividad plenamente.

La última parte del comentario se detiene en la humanidad de Cristo y su excelencia sobre toda criatura, también en cuanto hombre: lo simbolizan los pies bajo los que se encuentran todos los seres vivientes de la tierra (cada uno de los peces, aves etc. designa para Bruno un estado de la Iglesia). La lectura cristológica le permite destacar la dignidad del mismo hombre, de quien Dios no se olvida por los méritos de la obediencia de Cristo.

2.4. *Pedro Lombardo (1100–1164)*

Este comentario es muy distinto de los que hemos repasado hasta ahora. Se fija mucho más en la cuestión lingüística, citando muy a menudo las palabras hebreas²⁰. Lombardo no comienza por el título, sino que pasa directamente al v. 3 sobre la alabanza que recibe Dios de parte de los más pequeños

²⁰ LOMBARDO, P., *Collatio in Psalmum VIII: Domine, Dominus noster*, vers. 6: *Plerique, ut Faber et Caecus Burgensis, contendunt debere constanter legi, a Deo, quia habetur Hebr: Elohim*. PL 191, 4

(*ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem*), que interesó también a Bruno. Es la frase que utiliza el Señor en Mt 21,16 para defenderse de la acusación de los fariseos en su entrada triunfante en Jerusalén.

Como san Agustín, Lombardo elige también el enfoque cristológico a cuya luz trata el tema del hombre y se pregunta por las razones de la benevolencia divina, que elige precisamente asumir la naturaleza humana –*tam fragilis, tam despecta, tamen memor es per multam miserationem*. La pregunta así formulada es un punto de partida para analizar la posición del hombre en el mundo creado: poco menor que los ángeles, por un lado, y al mismo tiempo superando a todas las demás criaturas por ser imagen de Dios.

La exégesis de Pedro Lombardo es ya el comentario escolástico que nace de la lectura científica del texto bíblico a la luz de la fe y busca la comprensión. Por eso contiene todo lo característico del taller de los *magistri moderni*, como se solía llamar a los escolásticos. La *quaestio* (o pregunta que surge de la lectura) comienza a ocupar un lugar privilegiado; y también las abundantes citas bíblicas que iluminan el significado de un texto inspirado, manifestando de esta manera la unidad del plan salvífico de Dios. El comentario del Lombardo (*Magna Glossatura*) va a ser la principal fuente para santo Tomás a la hora de comentar los salmos.

* * *

Todas las interpretaciones patristicas y medievales nos llevan a la constatación de lo que ha sido característico de la exégesis patristica: no se puede hablar con sentido pleno del hombre y sus relaciones con Dios sin hablar cristológicamente²¹. Pero no se trata de un cristomonismo simplista, sino de una contemplación profunda del Dios-Creador que en su sabiduría ha colocado al hombre como cabeza de la creación y se hace hombre.

Una vez descrito el fondo patristico que constituye la fuente principal del comentario a los Salmos del Aquinate, analizamos ahora los principales motivos teológicos que destacan en su interpretación del Salmo 8. La labor del Aquinate como *magister in Sacra Pagina*, intérprete de la Sagrada Escritura, parece últimamente recobrar la importancia que sin duda merece en los estudios teológicos²². El verdadero *Sitz im Leben* de la actividad intelectual

²¹ Cfr. DAHAN, G., «Les Pères dans l'exégèse médiévale de la Bible», *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* 91/1 (2007) 109-128.

²² Cfr. COTHENET, É., «L'oeuvre exégétique de saint Thomas d'Aquin», *Esprit et Vie* 113/80 (2003) 8-11.

del Aquinate es su exégesis bíblica, a la que dedicaba más tiempo, comentando en sus clases distintos libros de la Sagrada Escritura²³. Dentro de los comentarios bíblicos nos fijamos en la *Lectura super Psalmos*, lo cual supone –aunque la obra tenga valor de la *reportatio*– contactar con el estilo maduro y la profunda experiencia exegética del Aquinate²⁴.

3. *LECTURA SUPER PSALMOS* DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

En primer lugar nos detenemos en la misma *Lectura super Psalmos*. El comentario del Aquinate a los Salmos pertenece al género de la *reportatio*²⁵, es decir, los apuntes de Reginaldo de Piperno (probablemente), que no fueron revisados por el maestro. Aunque no sea un texto directamente escrito o dictado por el Aquinate, arroja luz sobre los últimos momentos de la actividad docente de santo Tomás²⁶. Tradicionalmente se admite que *Super Psalmos* se relaciona con la última etapa de la vida del Aquinate, entre octubre de 1272 y junio de 1273²⁷.

Identificado Nápoles como lugar originario de la *Lectura*, algunos, como J. Ginter, precisan la fecha en las clases de septiembre al 6 de diciembre de 1273²⁸. Probablemente Tomás explicaba los salmos durante las clases de la mañana (*lectio prima*), y en las clases de la tarde los temas que contiene la *Tertia Pars* qq.1-59. Sería una decisión muy lógica: si los Salmos hablan de Cristo, y son una ocasión excelente para enseñar a los estudiantes a pensar «cristológicamente», entonces las clases posteriores podían desarrollar las nociones especiales para las que normalmente no hay tiempo al explicar los libros de la Biblia (el salmo 21 es una notable excepción). Estas clases solían

²³ SANTI, F., «L'esegesi bíblica di Tommaso d'Aquino nel contesto dell'esegesi bíblica medievale», *Angelicum* 81 (1994) 509-515.

²⁴ MORARD, M., «Entre mode et tradition: les commentaires des Psaumes de 1160 a 1350», en DAHAN, G., *L'exégèse chrétienne de la Bible en occident médiéval XII^e-XIV^e siècle*, Paris: Cerf, 1999, 323-352; RYAN, T. F., *Thomas Aquinas as Reader of the Psalms*, Notre Dame [Indiana]: University of Notre Dame Press, 2001.

²⁵ Cfr. TORRELL, J.-P., *Iniciación a Tomás de Aquino: su persona y su obra*, Pamplona: Eunsa, 2002, 364.

²⁶ BOYLE, J. F., «St. Thomas Aquinas and Sacred Scripture», *Pro Ecclesia* 4 (1995) 92-104.

²⁷ MORARD, M., «A propos du Commentaire des Psaumes de saint Thomas d'Aquin», *Revue Thomiste* 96 (1996) 653-670.

²⁸ GINTER, J., «The Scholastic Psalm's Commentary as a Textbook for Theology: The Case of Thomas Aquinas», en DUGGAN, A. (ed.), *Omnia dice-Medieval Studies in Memory of Leonard Boyle*, Aldershot: Ashgate, 2005, 215.217.

tener una dinámica muy parecida: división del texto, comentario exegético, preguntas de los estudiantes o del maestro. Un argumento de valor añadido que confirmaría la datación de Ginter sería el dato de los 54 días escolares que se cuentan entre el día tradicional de apertura del curso (fiesta de san Miguel) y el día de san Nicolás, cuando Tomás decidió dejar de escribir. De esta manera, el *Super Psalmos* sería la última obra bíblica de santo Tomás que resumiría de algún modo su actividad comentadora, a la que dedicó la mayor parte de su actividad académica. Sería un legado espiritual muy particular del Aquinate.

Los oyentes de la *expositio* tomasiana, aquellos que formaban el recién creado *studium generale* en Nápoles, tenían oportunidad de recibir la clave de interpretación de aquellos Salmos que modelaban la espiritualidad de generaciones de cristianos. Las ideas expuestas en la *Lectura super Psalmos* nos muestran a santo Tomás poco antes de su experiencia mística en la capilla de san Nicolás en Nápoles el 6 de diciembre de 1273. No disponemos todavía del texto crítico completo del comentario de santo Tomás a los Salmos: la *editio critica* en principio se apoyará en cuatro manuscritos conservados y tres ediciones modernas de la obra²⁹.

3.1. *Modus loquendi*

Una de las cuestiones fundamentales para comprender el mensaje bíblico sobre el hombre es detenerse en la naturaleza de los distintos *modus loquendi*, modos de hablar, que utiliza la Sagrada Escritura. Santo Tomás habla de tres distintos *modus loquendi* de la Escritura y que el lector debería tener en cuenta cuando se acerca al texto inspirado³⁰. Por un lado, se trata de un modo humilde (*humilis*) propio de los que tienen el encargo de enseñar a los demás: la soberbia «dificulta» la aceptación de la verdad³¹; el segundo modo es

²⁹ Se trata de los manuscritos de la Universidad de Bolonia (*Bo*), dos de la Biblioteca Vaticana (*V1*, *V2*) y el de la Biblioteca de los Médicis en Florencia (*F*). La edición crítica también habrá de tener en cuenta las ediciones modernas de Venecia en 1505 (*Ed1*), de Lyon en 1520 r. (*Ed2*) y la edición del Pío V en 1570 r. (*Ed3*). Como dato comparativo, para la *Secunda Secundae* existían unos 280 textos diversos.

³⁰ *In Ps.*, 18, n. 2; 8, n. 4.

³¹ En la encíclica *Fides et ratio* Juan Pablo II dedica mucha atención a la postura de soberbia que es un grave impedimento para el buscador de la verdad –véase nuestro artículo–, «Pycha a poszukiwacz prawdy», en GRABOWSKI, M. (dir.), *Polska filozofia wobec Encykliki Fides et ratio*, Toruń: Wydawnictwo Uniwersytetu Mikołaja Kopernika, 1999, 78-82.

coloratus porque suele ser utilizado cuando se trata de convencer a los demás; el último es *ornatus* ya que caracteriza a las personas que saben disfrutar de la contemplación de lo bello en su vida. Su lenguaje y manera de describir las cosas sobresale en la comunicación ordinaria.

3.2. *Título del Salmo*

Dejando de lado la cuestión de la datación de la *Lectura*, podemos fijarnos en los rasgos característicos del comentario. Vale la pena subrayar que Tomás, siguiendo la tradición patrística, está convencido de la necesidad de la *concatenatio* de los Salmos: no se los puede tratar simplemente como composiciones individuales, sino que adquieren un sentido pleno cuando se leen en su contexto: con los salmos anteriores y posteriores³². En esta parte analizaremos el comentario al Salmo 8 que encontramos en la *Lectura super Psalmos*, último comentario bíblico de Tomás.

Respecto al título, Tomás propone dos lecturas. La primera –literal– hace referencia al rey David y su gusto por las fiestas, sobre todo la que se celebraba con motivo del final de la vendimia, la Fiesta de los Tabernáculos. En ella, subraya santo Tomás, se recordaba la salida del pueblo elegido de Egipto, que durante la marcha utilizaba las tiendas (tabernáculos), y la entrada en la nueva tierra de promisión en la que encontraron frutos, porque era la época de la vendimia.

No obstante, el sentido espiritual del título de nuestro salmo tiene para santo Tomás –como para los autores patristicos y medievales mencionados– un enfoque eclesiológico: *torcular est Ecclesia... quia sicut in torculari separatur vinum a vinatiis, sic in Ecclesia boni separantur a malis opere ministrorum: etsi non loco semper, affectu tamen*³³. Es una clara referencia a la interpretación agustiniana mencionada más arriba. También siguiendo a san Agustín, en esta imagen verá santo Tomás la realidad de los mártires cristianos. Es original del Angélico encontrar en el título una realización del procedimiento exegético que la tradición hermenéutica medieval solía denominar como *traslatio*, la separación del sentido literal y del sentido espiritual³⁴.

³² Cfr. MAYS, J. L., «The Question of Context in Psalm Interpretation», en MCCAN, J. C. (dir.), *The Shape and Shaping of the Psalter*, Sheffield: JSOT Press, 1993, 15.

³³ *In Ps.*, 8, 1.

³⁴ *In Ps.*, 8, 1: *Item a verbis litteraliter positus separatur sensus spiritualis.*

Según el Aquinate, el salmo octavo destaca por su figura literaria, ya que es circular: empieza y termina con la misma frase. De este modo confirma la principal óptica que le sirvió como criterio y plan de su principal obra sistemática, la «*Summa Theologiae*», cuya estructura gira en torno a la idea de la «salida» (*exitus*) de toda la creación de Dios y de su «vuelta» (*reditus*) a Él.

3.3. *Dios es diferente*

Una de las observaciones teológicas principales que ofrece santo Tomás a lo largo del comentario al salmo 8 es recordar que Dios es diferente de los hombres. De esta manera, la categoría de la *differentia* describe y expresa una de las características profundas de Dios: su transcendencia, que indica que Dios es siempre mayor que nuestros conceptos³⁵. Esta *differentia*, subraya santo Tomás comentando el Salmo 8, se basa en la distancia metafísica entre el *ipsum esse subsistens* y los seres contingentes; distancia que ha sido reducida por la Encarnación del Verbo³⁶. No obstante, la diferencia ontológica es el fundamento de la reflexión en todas las áreas de la teología.

Poner el acento en la diferencia, como lo hace el Aquinate, tiene sus consecuencias teológicas, ya que implica una pregunta que ha dado inicio a toda la tradición de la llamada teología negativa³⁷. Se trata de poner de relieve las limitaciones del conocimiento humano acerca de Dios; la conciencia de que «hablamos de Dios como podemos, casi balbuceando», como decía el Aquinate³⁸. De esta manera, al considerar a Dios como diferente, se consigue aclarar el lenguaje humano sobre Dios y la necesidad de la analogía como herramienta imprescindible para hablar de Dios adecuadamente.

³⁵ Cfr. ROMERA, L., *Dalla differenza alla trascendenza in Tommaso d'Aquino e Heidegger*, Roma: Marietti, 2010.

³⁶ Cfr. BOUILLARD, H., «Tradition biblique et tradition hellénique dans la doctrine chrétienne de Dieu chez Saint Thomas d'Aquin. Présentation, texte et bref commentaire d'un inédit de Henri Bouillard», *Recherches de Science Religieuse* 93 (2005) 53-63.

³⁷ Cfr. DEHART, P. J., «On being heard but not seen: Milbank and Lash on Aquinas, analogy and agnosticism», *Modern Theology* 2 (2010) 243-277. El autor recoge en su artículo una interesante discusión dentro de la teología sistemática acerca de la interpretación del concepto de «analogía» en santo Tomás de Aquino. John Milbank, vinculado con la *Radical Orthodoxy*, argumenta que es necesario situar la analogía en el contexto de su ontología y no fijarse solamente en la semántica, gramática o lingüística (postura de Nicholas Lash).

³⁸ *S.Th.*, I, q.4, a.1, ad 1. Cfr. también OWENS, J., *St. Thomas Aquinas on the existence of God*, Albany: State University of New York Press, 1980, 34-51.

La diferencia entre Dios y los hombres –desde la perspectiva ontológica y existencial– provoca la actitud de petición que se expresa en la oración y en la contemplación del poder de Dios³⁹: cuando la Escritura anima a mirar hacia los cielos nos invita a darnos cuenta de la grandeza de Dios todopoderoso⁴⁰. A Dios no se le puede encerrar en el mundo como pensaban algunos (no citados nominalmente por santo Tomás) que mantenían que Dios es la forma del cielo o que el mundo fue creado por los elementos autónomos, mezclados entre sí, sin la intervención trascendente de Dios⁴¹. Es éste un estilo propio del Aquinate, quien en sus comentarios bíblicos aplica una especie de método «contextual»: la exposición del Salmo 8 no se hace en el vacío, no ignora los problemas y dudas de los lectores, las anteriores opiniones erróneas (p. ej. de los donatistas), contra las que aporta argumentos (dando así a su exégesis un carácter apologetico), o el pensamiento de los Padres y de los grandes filósofos (p. ej. Cicerón o Aristóteles)⁴².

Al detenerse en la descripción del cielo, obra de los «dedos de Dios», el Aquinate aporta una interesante observación, que es un argumento para la existencia de Dios. El orden del mundo creado, su armonía, evoca la presencia de Dios: «Nosotros entramos en el mundo y no sabemos cuándo fue hecho, pero por el mismo hecho de que está tan bien ordenado deberíamos percibir que fue hecho por alguien»⁴³. De este modo, la consideración del Salmo 8 lleva al Aquinate

³⁹ Cfr. AMOR, Ch. J., «“Asking makes a difference...”». Das Bittgebet bei Thomas von Aquin in der neueren Diskussion», *Neue Zeitschrift für Systematische Theologie und Religionsphilosophie* 50 (2008) 37-61.

⁴⁰ *In Ps* 8,3: *Et ideo Scriptura quando vult manifestare Dei potentiam, reducit nos in considerationem caelorum: Is 40. Levate in excelsum oculos vestros, et videte quis creavit haec; ideo dicit, Quoniam videbo caelos tuos, opera digitorum tuorum.*

⁴¹ *In Ps.*, 8, 2: Unde excludit errorem dicentium, quod Deus sit forma caeli: esset enim secundum hoc proportionatus caelis. Item dicentium quod agit ex necessitate naturae: quia non extenderet se super caelos: tamen potest in infinitum maius facere; cfr. también *In Ps* 8,4: Fuerunt quidam errantes qui causas rerum attribuunt necessitati materiae: unde dicunt facta omnia propter calidum et frigidum, siccum et humidum, ut elementa quae sic convenerunt: hoc autem si apparentiam posset habere in aliis, nullo tamen modo in caelestibus corporibus: quia non possunt attribui necessitati materiae, quod tantum distet hoc ab illo, et tanto tempore compleant cursum suum.

⁴² Cfr. SCAGLIONE, A., «The Classics in Medieval Education», en BERNARDO, A. y LEVIN, S. (dirs.), *The Classics in the Middle Ages. Papers of the Twentieth Annual Conference of the Center for Medieval and Early Renaissance Studies*, Binghamton: Centre for Medieval and Early Renaissance Study, 1990, 343-362.

⁴³ *In Ps.*, 8, 3: Nos intremus mundum, nec videmus quando factus sit: sed ex hoc ipso quod est ita bene ordinatus, debemus percipere quod est factus ab aliquo (Trad. propia). Tomás cita a Cicerón y Aristóteles (reconociendo que no se acuerda en estos momentos dónde se refirió a ello el Estagirita), que argumentaban la existencia del Creador mediante la imagen de un palacio: uno que entra y admira su orden piensa en el constructor.

nate a admirar al mismo Dios, Creador del mundo, trascendente y al mismo tiempo abierto al hombre, a quien elige de entre todos los seres creados.

3.4. *El hombre ante Dios y ante el mundo creado*

El comentario al Salmo 8 contiene una parte importante en la que, a partir de la descripción del mundo físico que transmite la majestad y clemencia de Dios, santo Tomás intenta «situar» al hombre. Sus reflexiones antropológicas al hilo del texto del salmo muestran la posición que ocupa el hombre en el proyecto de la creación. Es sumamente significativo el cristocentrismo del Aquinate, que se introduce en la contemplación de la excelencia de la majestad divina, indicando de esta manera la dignidad del hombre como fundada en Dios. Tomás considera la situación antropológica del hombre según tres dimensiones, tal como sugiere el mismo Salmo 8, que recuerda al hombre la triple clemencia divina que puede experimentar en su vida: respecto a lo que está por encima de él en la perspectiva metafísica; en cuanto a él mismo y, al término de la jerarquía ontológica, en cuanto a lo inferior a él⁴⁴.

Hay dos naturalezas que son superiores al hombre: la divina y la angélica. En comparación con la magnitud de Dios el hombre aparece tan frágil y tan incapaz que no debe extrañar que el trato preferencial que recibe de Dios (*¿Quién es el hombre para que te acuerdes de él?*) resulte inmerecido y provoque la alabanza por los designios inesperados de Dios. Es «poco inferior» a los ángeles, quienes son imagen de Dios en cuanto conocen *per simplicem intuitum veritatis*, pues el hombre normalmente llega a la verdad por el discurso y pocas veces por un conocimiento directo⁴⁵.

En cuanto al mismo hombre, Dios le otorga la corona para que como rey cuide de la creación: tiene la dignidad real no por sí mismo, observa santo Tomás, sino porque es *claritas divinae imaginis*. Por tanto, Dios le concede la dominación sobre la obra de sus manos, y no de sus dedos, ya que esta última se refiere al cielo, y supera las facultades del hombre. Para

⁴⁴ *In Ps 8,4*: Supra Psalmista admiratus est divinae maiestatis excellentiam; et nunc commemorat duo beneficia divinitus collata hominibus. (...). Primo ostendit clementiam Dei ad homines, per comparisonem ad ea quae sunt supra homines. Secundo per comparisonem ad primum hominem, ibi, Gloria et honore. Tertio per comparisonem eorum, quae sunt sub homine, Et constituisti.

⁴⁵ Cfr. PASNAU, R., *Thomas Aquinas on human nature: a philosophical study of Summa theologiae 1a, 75-89*, Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2002.

ilustrar el poder (y responsabilidad) del hombre sobre la creación, el Aquinate recuerda la escena descrita en Gn 2, cuando Dios hace desfilar ante Adán todas las especies animales como confirmación de su superioridad respecto a ellos.

La alabanza a Dios que el hombre le atribuye en la tierra es la consecuencia de la clemencia de Dios, que se manifiesta en un trato especial (*specialem curam*) que recibe el hombre entre todas las criaturas del orbe. La familiaridad con su Creador se basa en el hecho de que Dios «le visita»: «Solamente la naturaleza racional es capaz de Dios, por el conocimiento y el amor. En cuanto Dios se hace presente por el amor o el conocimiento, nos visita»⁴⁶. Todavía un significado más pleno recibe esta «visita» de Dios al hombre si pensamos –como sugiere santo Tomás– en la unión hipostática.

El cuidado divino recibido por el hombre le destaca sobre toda la creación: porque aunque en su providencia Dios cuida a todos los seres, sin embargo con el hombre mantiene una familiaridad visible en la oración y la contemplación. Es precisamente la *familiaritas* el término que expresa la solidaridad de Dios con el hombre: es la muestra de la amistad que Dios ofrece al hombre en Cristo, tema que sólo se indica en los salmos y se profundiza en los comentarios al *Corpus Paulinum*⁴⁷.

3.5. *Omnia mysteria Christi*

En su labor exegética santo Tomás utiliza la clave cristológica. En el Salmo 8, con un innegable eje teocéntrico, también desarrolla la dimensión cristológica: hablando del «hijo del hombre» y su relativa grandeza, indica la absoluta grandeza de Cristo, Hombre por excelencia⁴⁸. Este entusiasmo antropocéntrico no contradice el objetivo primero del salmo: la alabanza de la majestad de Dios y la idea de *impressio* del Verbo en la naturaleza: *In natura*

⁴⁶ *In Ps.*, 8, 4: Sola natura rationalis est capax Dei, cognoscendo et amando. In quantum ergo Deus nobis praesens efficitur per amorem vel cognitionem, visitat nos. Trad. propia.

⁴⁷ Cfr. *In Ps.*, 54,12; también: *In Job.*, cap. 29; *In Io.*, cap. XI, lect. 1; *In Eph.*, cap. IV, lect.1; *In Gal.*, cap.1, lect.1.

⁴⁸ ASENSIO, F., «El protagonismo del “Hombre-Hijo del hombre” del Salmo 8», *Estudios Bíblicos* 41 (1983) 17-51; también GOULDER, M., «Psalm 8 and the Son of Man», *New Testament Studies* 1 (2002) 18-29.

⁴⁹ Cfr. BISCEGLIA, B., «*In natura humana Deus Pater impressit Verbum*». *Dio Padre nel commento di San Tommaso al Vangelo di san Giovanni. Indagine dottrinale e verifica analitica. Analisi statistica e lessicografica*, Tesi Gregoriana 134, Roma: Pontificia Università Gregoriana, 2006.

humana Deus Pater impressit Verbum, tema que desarrollará profundamente en su comentario al evangelio según san Juan⁴⁹.

Al explicar los grandes temas teológicos del salmo, santo Tomás –como si fuera un resumen– da una visión general del salmo, porque descubre en él todos los misterios de Cristo⁵⁰. El primero es la encarnación, ya que en la misma pregunta del salmo «¿quién es el hombre?» trata de indicar las causas de la encarnación. Los demás misterios mencionados –pasión, resurrección, ascensión, venida gloriosa al final de los tiempos– están presentes de alguna manera en el Salmo 8. No puede extrañar entonces que el Nuevo Testamento contenga varias referencias a este salmo, poniendo de relieve su importante significado para la cristología⁵¹.

4. CONCLUSIONES

Tras este largo recorrido por los comentarios bíblicos al salmo octavo de los Padres y principales autores medievales, podemos resaltar algunos elementos importantes sobre la dignidad del hombre que van a ser recogidos en la *Lectura super Psalmos* de santo Tomás de Aquino. El estudio de los textos de los comentarios, postillas y glosas ha sido orientado precisamente hacia la síntesis medieval del Aquinate. Así, en el fondo de su pensamiento se descubre una dependencia fundamental de la interpretación agustiniana y de la *Magna Glossatura* de Pedro Lombardo, así como el enfoque antropológico y teocéntrico que destaca en su interpretación del Salmo 8. La *Lectura* transmite de la manera habitual para el Aquinate –sintética, pedagógica y contextual– la sabiduría de la salvación escondida en los Salmos, que para él constituían el «evangelio del Antiguo Testamento» y «materia de toda la teología»⁵².

Al comentar el Salmo 8 y siguiendo su texto, santo Tomás desarrolla una profunda reflexión sobre la dignidad del hombre y su posición en el mundo creado. En el peculiar «mapa» del mundo el hombre se sitúa «en medio», entre los ángeles y otros seres inferiores a él en la jerarquía ontológica. El ser humano es la creación libre y gratuita de Dios y ocupa un lugar privilegiado

⁵⁰ *In Ps.*, 8, n. 5.

⁵¹ MKENI, W., *Psalm 8 and its christological re-interpretations in the New Testament context: an inter-contextual study in biblical hermeneutics*, Frankfurt am Main: Peter Lang Pub, 1998.

⁵² *In Ps.*, 8, *prooemium*.

en el universo porque porta su misma imagen. Según el Aquinate, esta imagen reside en lo que el hombre tiene de más noble: la capacidad de establecer un diálogo ininterrumpido con su Creador –lo cual expresa la misma forma literaria del salmo que es un himno de alabanza a Dios.

La convicción de la dignidad humana se ve fortalecida por la preocupación especial (*specialem curam*) que Dios tiene por él entre todas las criaturas. Se trata por un lado de la providencia divina que acompaña al hombre en su historia, pero también se le confía una misión de gran responsabilidad para que sea representante del Creador en medio del cosmos. Si el ser humano es la única «imagen» de Dios en la naturaleza, no puede someterse a las cosas creadas, sino que las ha de someter, en el sentido de dar continuidad a la obra creadora sirviendo a la vida. Con esto, observa santo Tomás, concierne al hombre «la gracia de ser la causa», que no niega ni limita en absoluto el poder de Dios: incluso santo Tomás dirá que hacer una cosa por medio de otro es prueba de un poder mayor.

Como consecuencia de esto, aparece otro elemento importante en la *Lectura* tomasiana: el enfoque cristocéntrico que se manifiesta en la especial atención a los misterios de la vida de Cristo, evocando así uno de los puntos más importantes de la soteriología tomista. De este modo, la consideración de la dignidad del hombre recibe una nueva dimensión que viene de la contemplación del misterio de la encarnación: no se basa, sin embargo, en sus propios méritos, sino en la elección divina que muestra la excelencia y amor generoso del Creador.

La conciencia de encontrarse siempre «delante de Dios» –con toda la riqueza que supone este lenguaje bíblico– provoca un modo de comportarse adecuado a esta situación antropológica⁵³. Al situarse siempre «delante» del Creador, el hombre puede contemplar el rostro de Dios. No le debe dar la espalda, sino que está llamado, siendo *capax Dei*, a conocerle y amarle: un claro programa para los cristianos del nuevo milenio, tan subrayado por Juan Pablo II y Benedicto XVI⁵⁴.

⁵³ Cfr. PICCA, J., «L'uomo, capolavoro di Dio: lettura attualizzante del salmo 8», en ZEVINI, G. (dir.), *Incontro con la Bibbia*, Roma: Libreria Ateneo Salesiano, 1978, 71-84.

⁵⁴ Basta mencionar la exhortación *Novo millennio ineunte* de Juan Pablo II o la encíclica *Deus caritas est* de Benedicto XVI.

Bibliografía

- AMOR, Ch. J., «“Asking makes a difference...”». Das Bittgebet bei Thomas von Aquin in der Neueren Diskussion», *Neue Zeitschrift Für Systematische Theologie und Religionsphilosophie* 50 (2008) 37-61.
- BISCEGLIA, B., *In natura humana Deus Pater impressit Verbum. Dio Padre nel commento di San Tommaso al Vangelo di san Giovanni. Indagine dottrinale e verifica analitica. Analisi statistica e lessicografica*, Roma: Pontificia Università Gregoriana, 2006.
- BOUILLARD, H., «Tradition biblique et tradition hellénique dans la doctrine chrétienne de Dieu chez Saint Thomas d'Aquin. Présentation, texte et bref commentaire d'un inédit de Henri Bouillard», *Recherches de Science Religieuse* 93 (2005) 53-63.
- BOYLE, J. F., «St. Thomas Aquinas and Sacred Scripture», *Pro Ecclesia* 4 (1995) 92-104.
- COLUNGA, A., «Los sentidos de los Salmos segun santo Tomás de Aquino», *Ciencia Tomista* (1917) 353-362.
- DEHART, P. J., «On being heard but not seen: Milbank and Lash on Aquinas, analogy and agnosticism», *Modern Theology* 2 (2010) 243-277.
- GARCÍA TRAPIELLO, J. G., *El hombre según la Biblia. Pensamiento antropológico del Antiguo Testamento*, Salamanca: Editorial San Esteban, 2002.
- GILLINGHAM, S., *Psalms through the centuries*, t. 1, Oxford: Blackwell Pub., 2008.
- GINTER, J., «The Scholastic Psalm's Commentary as a Textbook for Theology: The Case of Thomas Aquinas», en DUGGAN, A. (ed.), *Omnia dice – Medieval Studies in Memory of Leonard Boyle*, Aldershot: Ashgate, 2005, 211-229.
- LINTINS, O., «The Interpretation of the Psalms in the Early Church», *Texte und Untersuchungen* 9 (1961) 143-239.
- MARTIMORT, A. G., DALMAIS, I. H. y JOUNEL, P., *The Church at Prayer*, Vol. IV. *The Liturgy at time*, Paris-Tournai: Desclée, 1983.
- MCNAMARA, M., *The Psalms in the early Irish Church*, Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000.
- MORARD, M., «A propos du Commentaire des Psaumes de saint Thomas d'Aquin», *Revue Thomiste* 96 (1996) 653-670.

- MORARD, M., «Entre mode et tradition: les commentaires des Psaumes de 1160 à 1350», en DAHAN, G., *L'exégèse chrétienne de la Bible en occident médiéval XIIIe-XIVe siècle*, Paris: Cerf, 1999, 323-352.
- PASNAU, R., *Thomas Aquinas on human nature: a philosophical study of Summa theologiae 1a*, 75-89, Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2002.
- PICCA, J., «L'uomo, capolavoro di Dio: lettura attualizzante del salmo 8», en ZEVINI, G. (dir.), *Incontro con la Bibbia*, Roma: Libreria Ateneo Salesiano, 1978, 71-84.
- RYAN, T. F., *Thomas Aquinas as Reader of the Psalms*, Notre Dame [Indiana]: University of Notre Dame Press, 2001.
- SANTI, F., «L'esegesi bíblica di Tommaso d'Aquino nel contesto dell'esegesi bíblica medievale», *Angelicum* 81 (1994) 509-515.
- SELVA, A., «San Tommaso d'Aquino e la Postilla Super Psalmos, Napoli 1272-1273», *Sacra Doctrina* (2006) 167-189
- SELVA, A., «Un'opera di san Tommaso ignorata: il Comento ai Salmi», *Dominicus* 1 (2002) 3-12.
- TORRELL, J.-P., *Iniciación a Tomás de Aquino: su persona y su obra*, Pamplona: Eunsa, 2002.